

Informes de la OCDE

Por C.P.C. Roberto del Toro Rovira
Socio de PricewaterhouseCoopers, S.C.
Ex Presidente del Colegio del Contadores Públicos de México.

En general, resultan por demás interesantes los reportes que presenta la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) sobre el comportamiento de diversos aspectos de sus países miembros, a los cuales México se sumó en 1994.

Sin embargo, a pesar de la importancia de las cifras que presenta este organismo, las comparaciones entre México y el resto de los miembros, muchas veces, resultan obvias de antemano. Es decir, no se requiere mayor ciencia para conocer que nuestro país, en relación con los otros integrantes de la OCDE, muestra un nivel menor en varios aspectos.

Los demás miembros de este organismo son: EU, Canadá, Francia, Reino Unido, Alemania, España, Irlanda, Luxemburgo, Suiza, Austria, Dinamarca, Islandia, Noruega, Bélgica, Grecia, Portugal, Turquía, Italia, Países Bajos, Suecia, Japón, Finlandia, Australia, Nueva Zelanda, República Checa, Corea, Hungría, Polonia y Eslovaquia. Es decir, la OCDE está conformada por una mayoría de países llamados ricos y de algunos no tanto, como Grecia, Portugal, Turquía y los países del este de Europa. De cualquier forma, estas naciones no registran una separación tan marcada entre riqueza y pobreza como en México.

En el reporte *¿Crecimiento inequitativo? Distribución del ingreso y pobreza en los países de la Organización*, las desigualdades en el ingreso y en el nivel de pobreza en México son las más altas de los países de la OCDE, así como las diferencias entre las clases media y alta. La disparidad en es-

te ámbito en relación con el promedio de los otros países es 1.5 veces mayor.

Sin embargo, se señalan algunos aspectos positivos. Aunque la posición de nuestro país no resulta ser siempre la mejor, esto es lógico, ya que el nivel de la población en general, su tamaño, características y desigualdad no son comparables con aquellos países. Esto no obsta para que México busque alcanzar niveles parecidos al de los otros miembros. No obstante, es un hecho que no pueden establecerse similitudes.

Las desigualdades en el ingreso y en el nivel de pobreza en México son las más altas de los países de la OCDE, así como las diferencias entre las clases media y alta.

Lo mismo sucede con otros rubros, como el relativo al nivel de educación. En este ámbito, México tiene un gran margen pendiente por alcanzar. Según el reporte, la proporción de la recaudación en el Producto Interno Bruto (PIB) está entre las más bajas de los países de este organismo, el cual no considera a la economía informal que, siendo tan grande, no contribuye ni se hace un esfuerzo por incorporarla al sector formal.

De todo lo anterior, el análisis giraría en torno a los beneficios de nuestro país al pertenecer a la OCDE. Las comparaciones que este organismo establece en sus reportes seguirán mostrando los mismos resultados mientras nuestro país no mejore su economía y la distribución del ingreso, proceso en el que está inmerso. No obstante, se requiere del tiempo y el esfuerzo de todos los mexicanos.

Seguramente, de dichos análisis se mostrarán los beneficios de nuestra membresía en la Organización, pero mientras la mayoría de sus integrantes posea economías más sólidas y una distribución de la riqueza más equitativa, dichas comparaciones no podrán mostrar mejores resultados. ❁